Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — B 126 — 1958

Lo que *NUNCA* sucede

—Has dicho que no podíamos gastar tanto este mes... Así que voy a devolver los modelitos que me había comprado.

Cuando a Delaunay le preguntaron acerca de París, dijo:

—En París lo más importante son las mujeres. Las hay de todas las razas, de todos los colores, de todas las edades... ¡Las hay hasta viejas... pero ellas no lo saben!

La solterona va a una echadora de cartas. Esta le dice:

—Un hombre alto, joven, simpático, apuesto y rico pasará por su vida...

—Pasará, pasará — dice la solterona —. Eso no me interesa. Lo que yo quiero saber es qué debo hacer para que se detenga.

La recién casada notó que su esposo estaba muy deprimido.

—Querido — le dijo — sé que me ocultas algo que te preocupa y como ahora tú y yo somos una misma persona, quiero que me digas lo que te pasa.

El titubeó un momento y, al fin, encogiéndose de hombros, repuso:

—Tienes razón. La verdad es que hemos recibido carta de una antigua novia que nos acusa de incumplimiento de promesa matrimonial.

El empresario está reunido con el productor del último film, un nuevo rico que ha dado su dinero para el cine, igual que pudo haberlo empleado en la fabricación de calcetines.

—Escuche, amigo mío — le dice, con mucha prosopopeya—. He visto las primeras pruebas de nuestro film "El Optimista" y tengo una duda. El título. Me parece que no es un título apropiado. Hay que tener en cuenta que los que frecuentan las salas cinematográficas son gentes de poca cultura y esa palabra de "optimista" es algo complicada. Usted y yo sabemos lo que eso significa, pero el público ignorante, ¿sabrá que así se llama el especialista de las enfermedades de los ojos?

La secretaria se presenta en la oficina luciendo una hermosa sortija con un magnífico brillante.

—¿Qué hiciste para conseguir esa maravilla? — le pregunta una de sus compañeras.

—Pues muy sencillo. Mi abuela, que murió hace quince días, dejó diez mil pesetas para una piedra que conmemorase su memoria y... ¡ésta es la piedra!

En Viareggio, una tarde, varios admiradores se habían reunido en torno a Giuseppe Marotta e insistían para que les contara alguna de sus inimitables historietas. Les contó una de amor:

—Durante muchos años — dijo Marotta —, tanto él como ella tuvieron una felicidad sin sombras. Después, se encontraron— y se casaron.

El péndulo de la mansión de los señores Bianchi acaba de marcar medianoche. Las doce campanadas han resonado por toda la casa. Un poco después el señor Bianchi oye unos ruidos extraños, y armado de una pistola desciende al salón, donde encuentra a su hija abrazada a

un joven. Antes de que el señor Bianchi pueda decir lo más mínimo, la muchacha le dice serenamente:

—Te advierto, papá, que no conseguirás nada con enfadarte. Desde hace unos minutos soy mayor de edad.

Dos enamorados pasean por el parque.

—Amor mío — susurra ella — quiero compartir contigo todas las privaciones y todas las preocupaciones.

—Pero si yo estoy muy bien — rebate el joven —. No tengo ninguna preocupación.

—No importa — insiste ella con ternura —. Ya verás cómo las tienes cuando nos casemos.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Selecciones DE HUMOR de El DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº100 * 25 de agosto de 1956

La cosa puede suceder en Marte, dentro de unos cuantos cientos de años. Dos terrícolas se saludan y uno de ellos encuentra dificultades para hablar con el otro por medio de la radio portátil que todos llevan en sus trajes especiales. El primero, que se da cuenta de los esfuerzos que hace el segundo para hablar con él, conecta su aparato

—Lo siento, amigo, pero yo en cuanto desciendo en un planeta desconecto mi receptor portátil para no tener que escuchar a mi mujer.

La mamá de una encantadora jovencita casadera invita muy a menudo a comer en su casa a un joven muy seriecito, que le gusta para yerno (tal vez porque nunca abre la boca por tímido). Pero el presunto candidato es tan vergonzoso que nunca se decide a declararse. Al fin se impacienta y le dice:

—Mire, joven, lleva usted más de dos meses viniendo a comer a mi casa, pero todavía no ha dicho lo que desea.

—¡Oh, señora! — interrumpe el cohibido joven, poniéndose como la grana—. Verá, yo... ¡yo como de todo!

En un "drugstore" americano (especie de farmacia, bar y tienda de comestibles) entra una muchacha que le pide al dependiente un purgante de ricino, pero que no se note el sabor. El dependiente le dice que se lo va a buscar, pero que mientras tanto la invita a tomar un refresco. Cuando vió que la muchacha había concluído le preguntó:

—¿Qué? ¿Le notó el sabor?

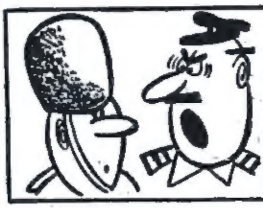
La chica se horrorizó:

—¡No me diga que el refresco era purgante! ¡Si yo lo quería para mi hermanito!

SIN PALABRAS

Entre los novios ha habido una discusión, que, aunque no ha llegado a ser violenta, no les ha permitido ponerse de acuerdo todavía. Ella hace un gesto de agotamiento y dice:

—Puesto que tanto te empeñas en conocer mis secretos, te lo diré... Aunque te advierto que luego van a parecerte caros.



En Inglaterra, se ha producido un extraordinario encuentro entre la marina y el ejército. Un marino, después de haber pedido prestado a un soldado de la Guardia el enorme casco de pelo que se ponen en la cabeza, obtuvo de su superior un permiso de media hora para ir al peluquero a que le cortara el cabello.

No creemos necesario explicar que el superior era bastante miope.

Un joven músico comunicaba a Marcel Achard su compromiso matrimonial que se celebraría en breve. Cuando el joven se hubo marchado, alguien comentó:

—Se casa con una mujer que ya está de vuelta.

—Es posible que él lo haga porque no sepa de dónde — replicó Achard.

Dos lindas jóvenes hacen planes para el porvenir.

—Yo quisiera ser azafata de avión — dice la primera—. Allí se tienen las mejores oportunidades de conocer a muchos hombres.

—Para eso no necesitas volar—observa la amiga—. Hombres puedes encontrarlos en todas partes.

—Sí, sí... Pero son menos peligrosos cuando van sujetos al asiento por la correa.

SIN PALABRAS

En la luna, dos hombres con escafandras y trajes especiales avanzan hacia un cráter llevando un pico y una pala cada uno. De pronto, se detienen. Ante ellos, hay otro hombre que está cavando.

—¿Habrá encontrado oro? —se preguntan, pero el que está cavando se vuelve y al verles con aquellas herramientas inquiere: —¿Qué? ¿También a vosotros os ha dicho la novia que le llevéis un trocito de luna?

El cajero del Banco, a la señora elegante que acaba de presentar un cheque en la ventanilla de pagos.

—Diga a su marido, señora, que la Banca le quedará muy agradecida si deja de entregar los cheques con la firma bañada en lágrimas.

Aquel hombre llevaba más de media hora paseando arriba y abajo de la calle, esperando. Al fin, cuando ya ha pasado otra media hora, aparece su novia. El mira su reloj, con aire ofendido, y empieza a reprocharle su tardanza, pero ella replica, haciéndose la sorprendida:

—No comprendo por qué te quejas, cariñito. Encima de que mientras me esperabas has podido disfrutar del espectáculo tan divertido como cambiante de una céntrica call- de París...

Un hombre fué apresado al tratar de salir del matadero de Hamburgo llevándose un buey clandestinamente.

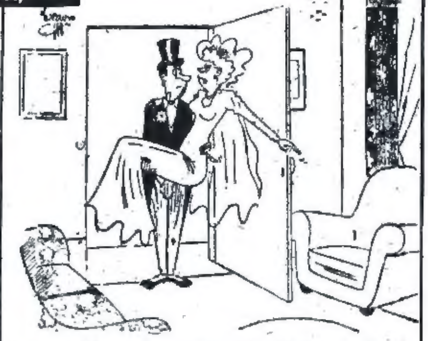
—Necesitaba unos cuantos huesos para hacer un caldo para mi madre, que está muy enferma — explicó a los policías.

—Pero éso no le autoriza a robar un buey.

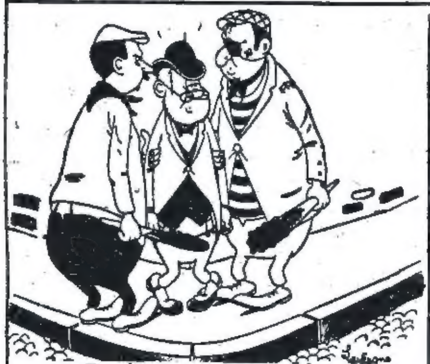
—Es que no me imaginé que hubiera tanta carne alrededor de los huesos.

LAVERGNE

—¿Palabra de hombre?
—¡Palabra de hombre!



—Yo creo que el diván estará mejor aquí, y el sofá...



—¡Te digo que lo he visto yo primero!

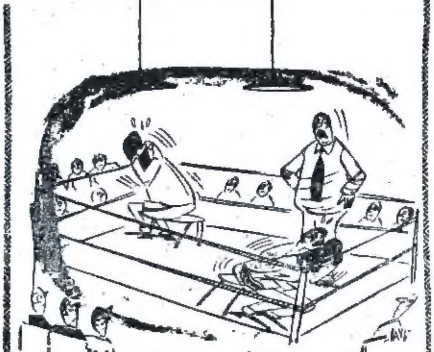
—Quiero algo práctico para montar en Vespa.

PAUL

—No te dejes influenciar. Tú también tienes familia.

—¿Has visto qué frenos llevo?

SIN PALABRAS

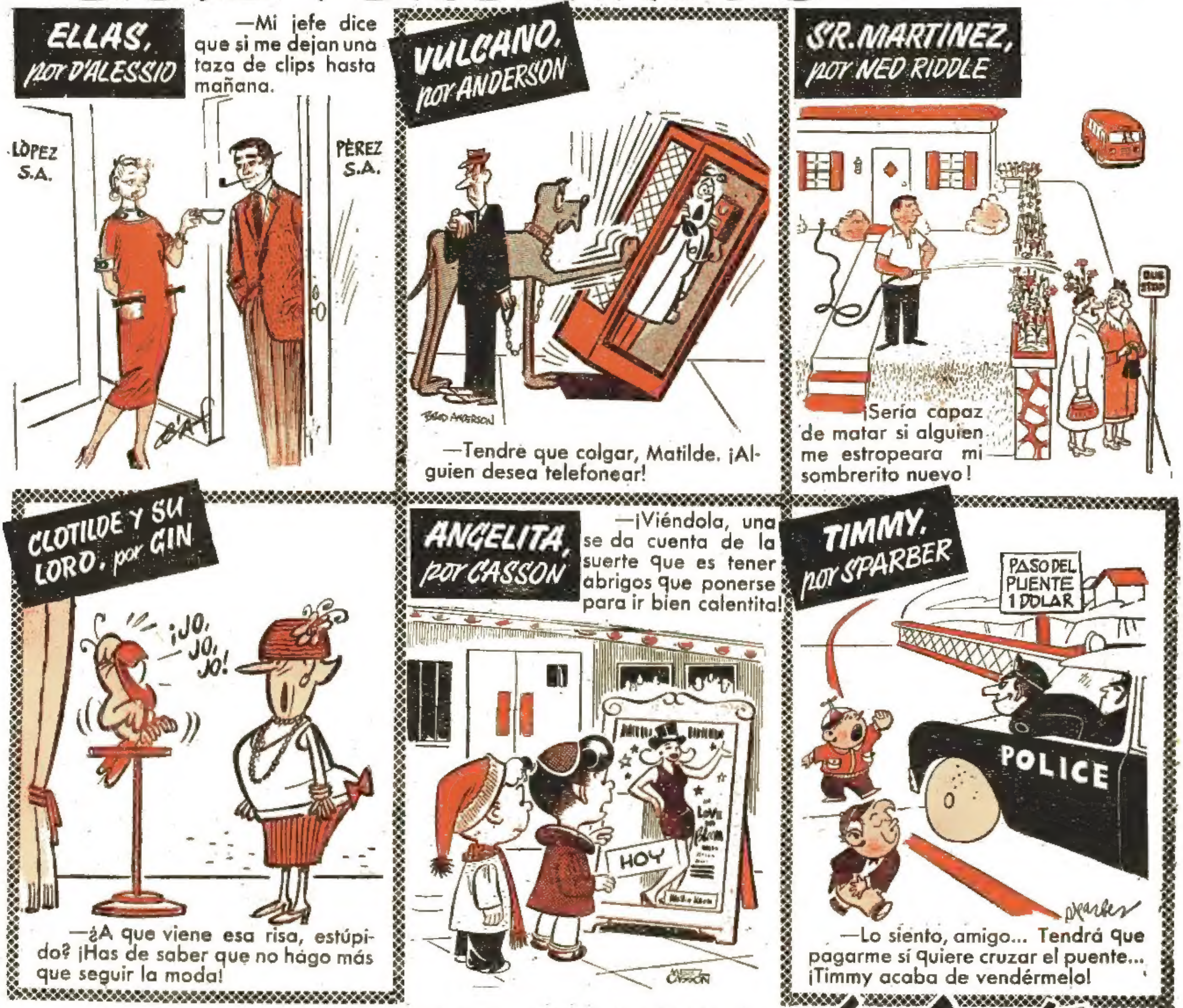


—¡Vamos, vamos! Un poco más de valentía, imbéciles!

SEMPÉ

SIN PALABRAS

Seis personajes...



...en busca de lector

Una chica soltera es ese peligro tan gordo que corre uno cuando se encuentra con ella, porque el hombre va con una chica con buen fin, para pasar el rato, y ella va con mal fin, para casarse con uno, lo cual es un atentado.

La chica soltera acostumbra a ser una muchacha guapina que tiene sus gracias, sus picardías y que rabia por tener su novio formal; pero novio formal es eso que cada día escasea más, como la vergüenza.

Se pasea por la calle y va a reuniones para ver qué ve y para ver si la ven, que es lo importante. Y cuenta sus mentiritas a sus amigas o a ese chico que la invita a vermut, que a ella no le gusta, pero se lo toma para que no crean que es una anticuada.

—Yo no quiero casarme al tun, tun; quiero que mi marido sea ingeniero de Caminos, Canales y Cajas de Caudales. (Sí, sí, aunque fuera un chico de esos que sólo ganan una peseta al mes, iba al matrimonio de cabeza).

CONTADA POR LA CHICA SOLTERA

—Pepe y Julio andan detrás de mí... No sé por cuál decidirme. Se me han declarado ya dos veces... (Lo que pasa es que a ella le gustan Pepe y Julio y maldito el caso que le hacen; aunque ella está deseando que le digan algo).

—Mi modista es más cara que la tuya, chica. Tiene mucha categoría. Viste a lo mejor de la ciudad. (Le hace los vestidos su mamá y ella ayuda a sobrehilar y a coser a máquina).

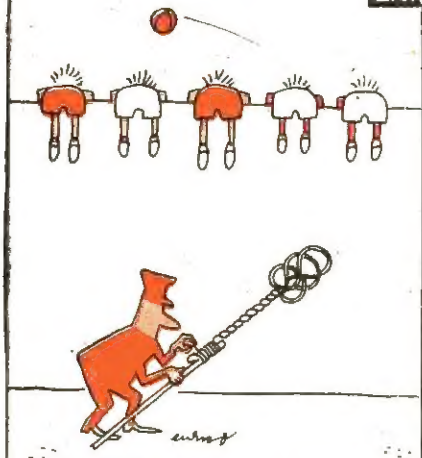
—¡He conocido a un chico estupendo! Tiene coche propio y no sé cuántos millones! (Lo ha conocido, pero de lejos. Su papá le dijo: "¿Ves aquel chico del bigote? Es el hijo del jefe. Está rodeado de billetes de mil").

—Pedro también está enamorado de mí. (Sí, sí). Juan insiste todos los días para que salga con él. (Sí, sí). Carlos quiere casarse conmigo. (Sí, sí). (Lo que tiene es exceso de imaginación).

Luego, la chica se queda tan tranquila. Cree que sus amigas se lo han creído todo; pero ellas han contado lo mismo infinidad de veces y corroboran sus palabras confiando en que ella crea las mentiras que van a soltar a continuación. Y así se casan con ese chico amigo de la familia que es tan bueno y no tiene nada de sinvergüenza, que es lo que gusta, caray.

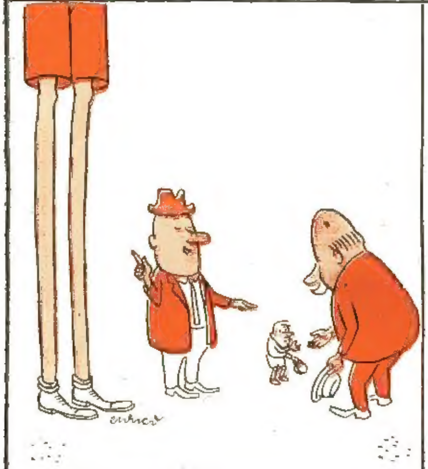
A. MATIAS GUIU

ENRICO

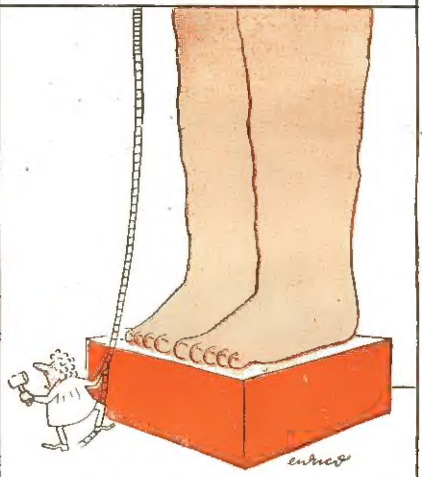


EL VIGILANTE DEL CAMPO DE FUTBOL

RECURSO DE ARTILLERO SIN CAÑON



—Este es mi hijo mayor y este el pequeño.

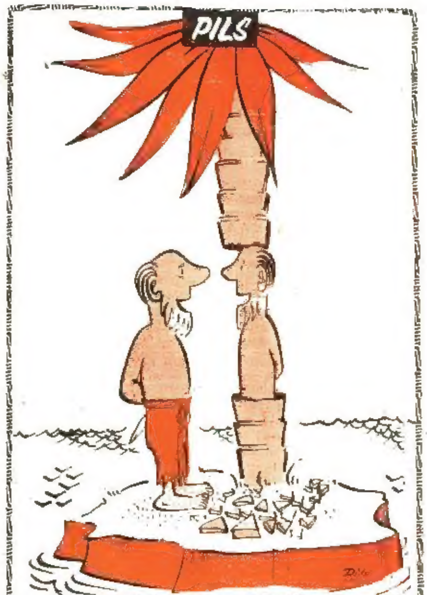


—María, volveré a la hora de comer.

—Vaya, hombre. No esperaba que volvieras a casa tan pronto.

—Ahí va el pan, Dolores.

PILS



INGENIO Y SOLEDAD

PORTAEQUIPAJES

SIN PALABRAS

¡ PERPLEJIDAD !

La de empleado de ventanilla es una profesión típicamente española. Consiste en un señor que se pone detrás de una ventanilla y le dice a la gente que vuelva mañana, menos cuando es sábado, porque entonces cuando hay que volver es el lunes a que le digan a uno que vuelva mañana. A las treinta y tantas veces de volver mañana y el lunes, según caiga, el empleado de ventanilla debe decir que falta un móvil de cero sesenta y cinco o una póliza de tres cincuenta, a elegir, porque lo único importante es que falte algo. Con ésto ya se es un empleado de ventanilla de tomo y lomo. Basta presentarse a las primeras oposiciones que haya y recitar de carrerilla la lista esa de los reyes godos, que no se sabe para qué sirve, pero que preguntan en todas las oposiciones para cosas en las que no hace falta saber nada, y así se cubren las apariencias que es un gusto. O sea, que usted se aprende la lista de los reyes godos y ya está.

Pero si usted aspira a ser un empleado de ventanilla de pro, es conveniente que amplíe sus conocimientos y se especialice, como todo el mundo. Antes bastaba con ser carpintero, por ejemplo. Ahora, o es usted carpintero especialista en clavos pequeñitos para sillas con respaldo cuadrado o no es usted nada. Lo de servir lo mismo para un roto que para un descosido, ha pasado de moda desde que se inventó la penicilina.

El mérito de un empleo en el que se gane poco está en que hay que tener una culturaza de aúpa. Para ser rico, salvo excepciones, basta con ser hijo del papá de uno, presentarse a un concurso de radio, nacer en América y fichar por el «Deportivo Percebe», o tener poca vergüenza. Cosas, como se ve, al alcance de cualquiera, porque lo de nacer en América, pongo por caso, que parece tan difícil, es bien sencillo. Y si no, ahí tienen un montón de gente que ha nacido en América sin recomendación. O sea que para nacer en América lo mejor es nacer en América y hala.

Para empleado de ventanilla de pro, que pagan poco, debe usted saber:

La lista de los reyes godos, empezando por el revés.

Leer el periódico despacito, de manera que dure ocho horas, descontando el tiempo empleado en tomar el bocadillo de media mañana, menos los lunes, que con el bocadillo y el partido del domingo anterior ya cubre.

Saber que si usted está en la ventanilla dos, lo que busca la gente está en la siete y si está usted en la siete, en la veintitrés, y así.

Saber que para un permiso de conducir astronaves se necesita que la instancia vaya acompañada de un certificado de haber nacido en Vitigudino y si no ha nacido, que nazca y se deje de tonterías.

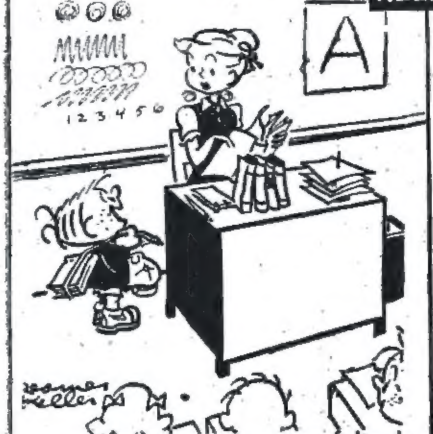
No saber por qué hay que nacer en Vitigudino.

En fin, con cuatro cositas así, es usted un empleado de ventanilla para parar un tren.

Profesor ALBERT

RISA NORTEAMERICANA

KELLER



—Hace una semana que falto de clase... ¿Tiene todavía las mismas letras el alfabeto?

—Vamos, vamos, ¡págale!

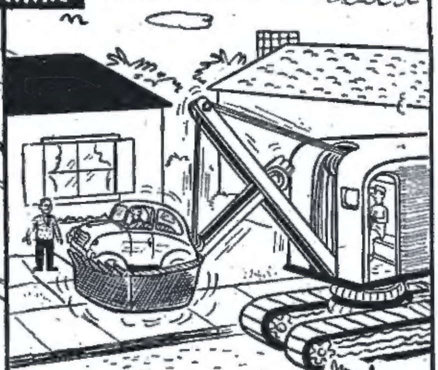
HOLMAN

—Querido, respecto a nuestra ligera disputa de ayer, debo decirte que tenías toda la razón.

—Este periscopio me resulta muy útil... Me gusta mirar debajo de la cama antes de acostarme.

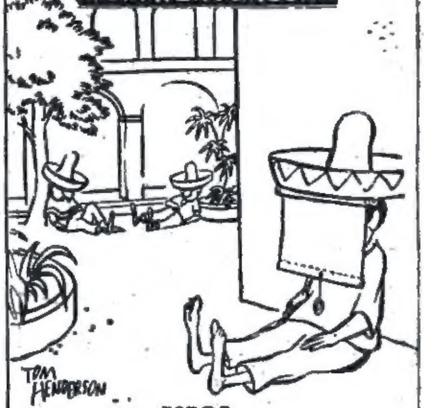
MORAHAN

—Dále un poco. Verás como nunca más vuelve a pedir.



—Se me acabó la gasolina y ese joven ha tenido la gentileza de traerme a casa...

TOM HENDERSON



ESTOR

—Vamos, vamos, chicas... ¡Dejad de jugar! ¡Al trabajo!

—... y desde luego, éste es nuestro modelo más económico...

—Esta noche me ha ocurrido algo muy divertido cuando me dirigía hacia aquí...

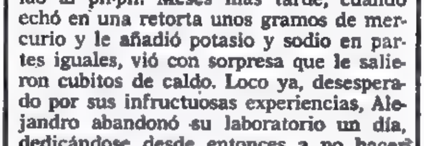
Grite: ¡FUEGO!
POR NADAL
—Vaya día negro que tenemos hoy. Encima se nos pone a llover.
SIN PALABRAS
¡FUMADOR!
—¡Julieta! Ha llegado el abuelo; ven a darle un beso.
CINE
HOY
TIPO VIVALES
—¡Vaya, Ernesto! ¿Tú por aquí?.. No sabes lo que te agradezco la visita. Precisamente necesitaba una ayuda para limpiar la chimenea.
—¿Se ha quemado el asado?
—No sé; todavía no he podido verlo.
—Este es el dueño de la finca... que acababa de asegurar por el doble de su valor...
—¿Puedes dejar un segundo de fumar?
—¡Fuegoooo!
—A tu lado, siento arder en mí el fuego de...
—¿Cuántas veces he de decirte que es muy feo fumar puros sin quitarles la vitola?
—Por favor, doña Elvira, ¿le importaría cerrar la ventana cuando hace esos estofados? Tenga compasión de los que estamos a régimen...
I
II
III
IV
SIN PALABRAS

Estaba San Petersburgo cubierto de nieve como todos los martes, jueves y sábados, cuando nació Alejandro Ilich Pepoff, de padre lituano y madre de aúpa. Emparentado con lo mejorcito de la buena sociedad zarista, Alejandro tuvo una infancia muelle, una pubertad agradable y unas anginas feroces, a causa de los fríos de la estación. Pero las aficiones de Alejandro Pepoff no eran los bailes de sociedad, la ópera ni las anginas, y pronto se apartó de aquellos hombres y mujeres para dedicarse por entero al estudio de la química, que era lo que a él le gustaba. Gastó toda la fortuna de sus padres en la construcción de un laboratorio estupendo, donde se encerraba a trabajar horas y horas, familiarizado con los aldehidos, las aminas, los ésteres y los hidrocarburos saturados. Sobre todo con estos últimos estaba tan familiarizado, que les tuteaba.

Pero no todo son flores en la vida y a veces hay también espinas. Y esta bonita frase, tan original, que se le acaba de ocurrir al autor de esta biografía no está escrita a humo de pajas, sino con su cuenta y razón. La cuenta y la razón expuestas un poco más arriba eran tremendas, y ello se debía a que Alejandro Pepoff se llevaba en su laboratorio cada disgusto que lo baldaba.

En un principio emprendió animosamente sus trabajos de investigación y, basándose en la ley de Petit-Patachou, juntó un poco de aldehido fórmico con clorato de potasa y unas gotas de ácido acético. Cuando el pobre Alejandro creía que le iba a salir una sal desconocida, se encontró que lo que le salió fué el bacalao al pil-pil. Meses más tarde, cuando echó en una retorta unos gramos de mercurio y le añadió potasio y sodio en partes iguales, vió con sorpresa que le salieron cubitos de caldo. Loco ya, desesperado por sus infructuosas experiencias, Alejandro abandonó su laboratorio un día, dedicándose desde entonces a no hacer nada, ciencia esta última para la que descubrió que estaba muy preparado y a la que dedicó todos sus esfuerzos y los de un tío suyo, que se unió a tan benemérita empresa con verdadero ahinco.

Alejandro Ilich Pepoff murió en aras de la ciencia en Odessa, víctima del resentimiento, de la soledad y del vodka.



Cualquier momento es bueno para leer

"El D.D.T."

¡La revista de humor para mayores que se lee a todas horas, en todo el mundo y el Peloponeso!

¡Aparece cada jueves a la hora D!

¡No deje de adquirirla!

Precio: **2'50 ptas.**

Risa Alemana

CAROLUS

ACCIDENTE DE ILUSIONISTA

—Tú ibas a descolgarme las estrellas y ahora refunfuñas por ayudarme a tender la ropa...

—Su comida, señor.

SIN PALABRAS

—¿Ves lo que ocurre por acercar tanto los juguetes a la jaula? ¡No hay forma de encontrar la pelota!

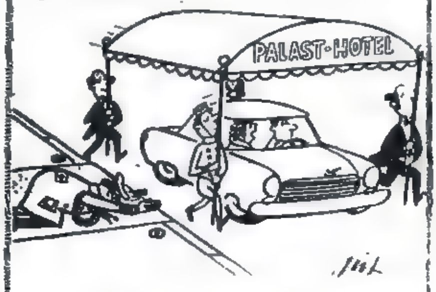
—¡Le ha comprado otro vestido a su mujer!... ¡Seguro que has vuelto a jugar al póker con él!

—Y bien, doctor, ¿cómo se encuentran?

—Escribe a máquina bastante bien, pero no he podido hacerle aprender la taquigrafía.

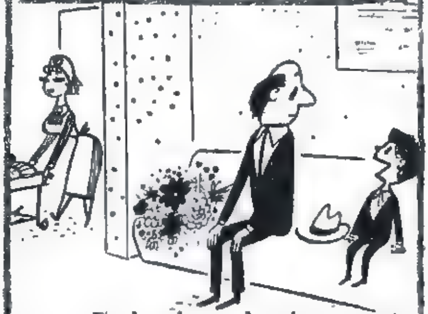
PIT

—Le han traído exprofesamente del Instituto de Enfermedades Tropicales.



—Pero, ¿qué propina les has dado?

—Antes me despertabas más cariñosamente...



—De hombre a hombre, papá. ¿En cuánto reduce ésto mi asignación semanal?

ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO

—...¡Oh, Dios mío, haz que sea Marlon Brando o Stewart Granger!...

El "fígaro" acaba el trabajo con el pelo de su cliente y hace la pregunta de ritual:

—¿Quiere el señor una fricción?

El otro mira el reloj y da un brinco, diciendo:

—¡Es inútil! Ya me he retrasado bastante. De eso se encargará mi mujer.

Un joven artista, casado, no era muy feliz en el matrimonio y la causa de su desgracia estribaba en que su mujer se burlaba de su debilidad ante ella.

—Aún tienes algo de esperanza — le dijo Fernand Ledoux—. Si ella te cree débil por simple debilidad, tienes alguna posibilidad, pero si tu debilidad es por amor... ¡estás perdido!

—Querida mía, debo decirte que la sopa está completamente fría.

—Te agradecería—respondió secamente la esposa— que cuando tengas que hacerme una observación, no me la hagas delante de gente.

El marido mira a su alrededor con cierta extrañeza y exclama:

—¡Pero si aquí no hay nadie!

Entonces, la esposa rompe a llorar desconsoladamente, y dice:

—Esa es la consideración que me tienes; por lo visto yo no soy nadie.

—¿Ha visto usted el "ballet" de Jean Marais?—le preguntaban a un "balletómano" apasionado—. Dicen que ya lo han retirado de los carteles.

—Afortunadamente— replicó el otro.

—¿No estaba bien?

—¡Psss...! Los decorados eran muy buenos, el vestuario excelente, el "ballet" inmejorable... pero el diálogo o la historia: ¡incomprensible! En fin, era un espectáculo para sordos.

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta Después del PASEILLO

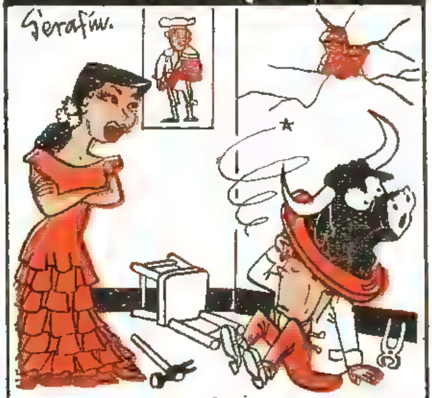
—Pero, hombre, usted me dijo que cuando saliera un "bicho" metiera un farol.

—Sí, se equivocaron al disecarlo...

—Claro, como el toro anterior acabó con todos los caballos no ha habido otro remedio que picar así.

—¡Caramba, es que justo es reconocer que el torero ha quedado bien, el toro ha estado extraordinario!

EL TORERO CASCABELITO por Serafín



—¿De forma que tardas un cuarto de hora en lidiarle y ahora llevas toda la mañana para colgarlo en la pared?

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

Dos amigos en el café. Uno de ellos tose y el otro le pregunta:

—¿Tienes bronquitis?

—¿Qué bronquitis? —responde el que tosió—. Lo que tengo son broncazos. Uno cada noche con mi mujer.

A poco de conocer a la hermosa señora que vestía de negro, el caballero le preguntó:

—Perdone, ¿ha perdido a alguien?

La enlutada señora le miró sonriente y contestó:

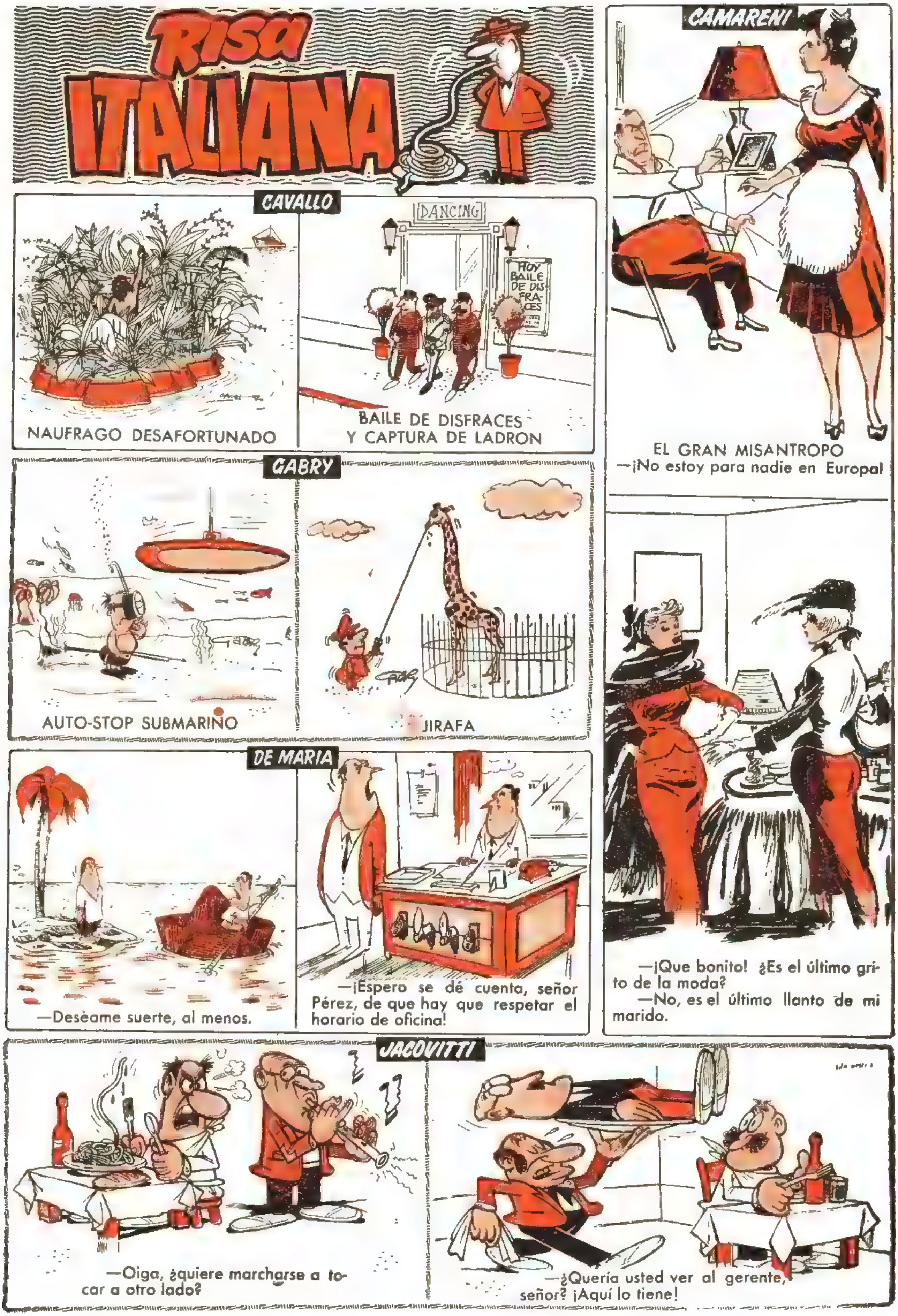
—Como perder, no perdí nada.. Unicamente enviudé.

En una casa de campo. La mujer del granjero estaba enferma y al mismo tiempo se había puesto mala una vaca.

—Voy al pueblo a buscar un veterinario —dijo el labrador— El os verá a las dos a ver lo que tenéis.

—¿Al veterinario vas a llamar? —preguntó la mujer—. Pero, ¿qué entiende él de personas?

—No lo sé —respondió el hombre rascándose la cabeza—. Pero en la duda, mejor es que venga el veterinario que el médico. El médico ya sé yo que no entiende nada de vacas.


RISA ITALIANA
CAVALLO
NAUFRAGO DESAFORTUNADO
DANCING
HOY BAILE DE DISFRACES
BAILE DE DISFRACES Y CAPTURA DE LADRON
CAMARENI
EL GRAN MISANTROPO
—¡No estoy para nadie en Europa!
GABRY
AUTO-STOP SUBMARINO
JIRAFA
DE MARIA
—Deséame suerte, al menos.
—¡Espero se dé cuenta, señor Pérez, de que hay que respetar el horario de oficina!
—¡Que bonito! ¿Es el último grito de la moda?
—No, es el último llanto de mi marido.
JACOVITTI
—Oiga, ¿quiere marcharse a tocar a otro lado?
—¿Quería usted ver al gerente, señor? ¡Aquí lo tiene!

Conversación en una reunión:

La casada: —¿Ha visto usted a mi esposo? Hace media hora que le estoy buscando.

La solterona: —¡Veinte años hace que busco yo uno por todas partes y aún no he dado con él!

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente «SELECCIONES DE HUMOR». AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a Editorial Bruguera, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCIÓN: ________

(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

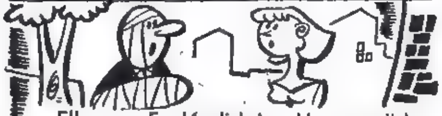
¡UNA VENTAJA!

Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

El célebre novelista y dramaturgo Thornton Wilde, contaba a unos cuantos amigos, en el curso de una reunión, que una tía suya tenía tal afición por los pececitos de colores, que pareciéndole pequeñas todas las peceras que encontraba, para albergar a tantos como tenía, decidió ponerlos en la bañera.

—Y entonces, ¿cómo se las arreglaba esa señora cuando quería tomar el baño? — preguntó uno de los presentes.

—Pues creo que les vendaba los ojos — replicó Wilde, con flema.



Ella: —¡Espléndido! ¿Has pedido mi mano a papá?

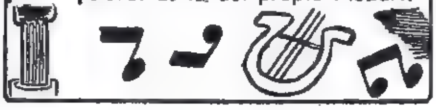
El: —No, querida. Acabo de sufrir un choque con el automóvil.

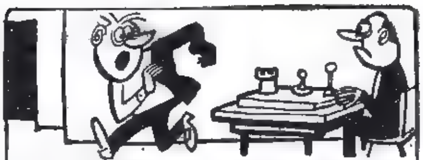
—Deberías dedicarte a los clásicos, querido amigo — le decía un día Irving Berlin a Víctor Borge.

—¡Ah, no! Figúrate, amigo mío, que cada vez que interpreto a Mozart, oigo una vocecita que me susurra al oído: "¡No toques! ¡No toques!"

—¿Y reconoces esa vocecita?

—¡Claro! Es la del propio Mozart.





Un jugador de ajedrez estaba enzarzado en reñidísima partida de su juego predilecto en el café más próximo a su casa.

Vinieron a avisarle de que su mujer acababa de tener un crío.

—¡Digan que ya voy! — contestó él, mientras pensaba una jugada.

Minutos después, nuevo aviso:

—¡Su esposa ha tenido ahora mismo otra criatura!

Ante el progreso creciente de los acontecimientos, el hombre se puso en pie y dijo a su contrincante:

—Disculpe, pero tengo que irme antes de que la cosa empeore.

—¿Todavía no te has casado?—le preguntaba un día un amigo al célebre profesor brasileño Pereira, gran especialista en lobotomía.

—Todavía sigo soltero.

—Por lo que veo, eres un empedernido misógino.

—En absoluto — protestó el gran cirujano—. Pero si no me caso es, precisamente, para no serlo.

—Cuando venía en el Metro —explica uno— se pelearon tres señoras porque querían sentarse en mi asiento...

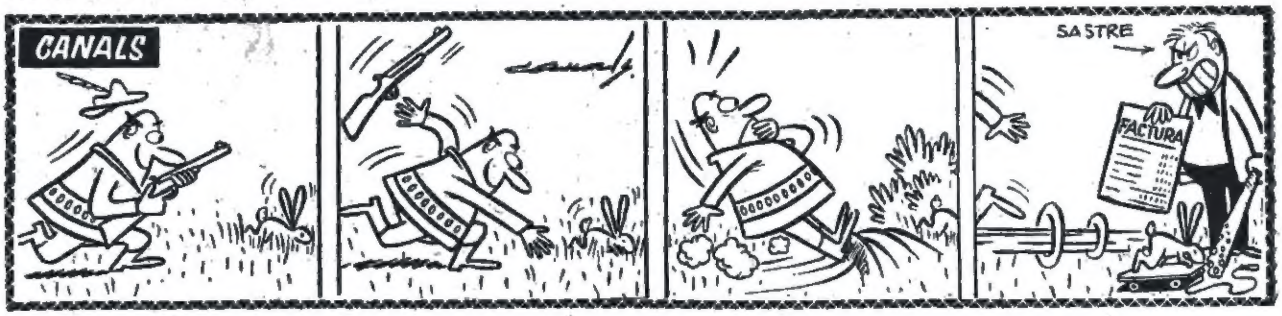
—Y, ¿cuál se sentó?

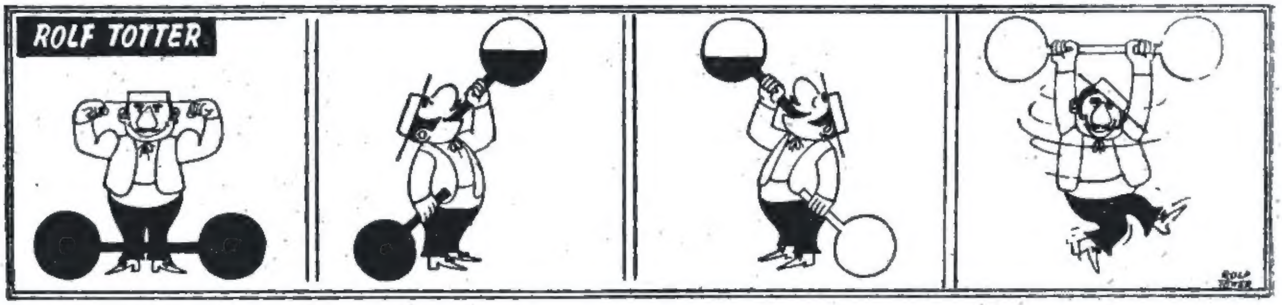
—Ninguna, porque dije: ¡que se siente la más vieja!

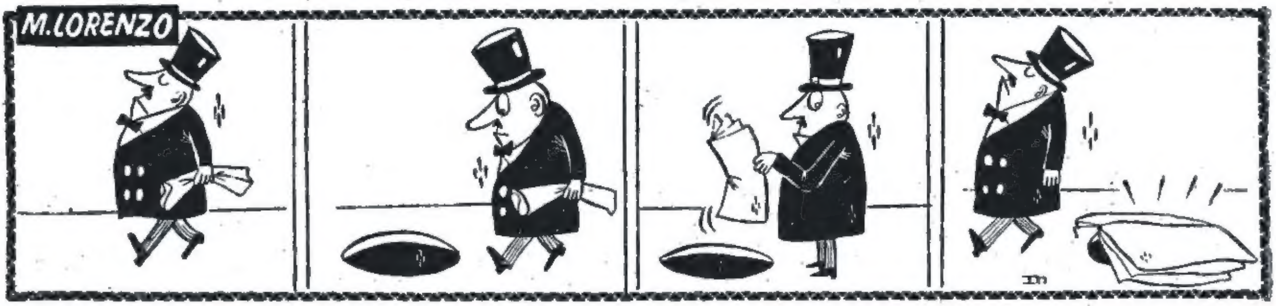
El marido le dice a su esposa:

—Oye, María. Es un telegrama de tu madre. Dice que llega en la escoba, digo en el tren de las cinco.

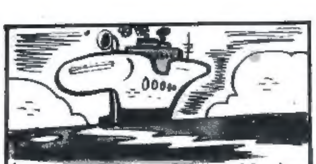
¡A la rica HISTORIETA!







RISA ESPAÑOLA
—No, hombre, no! ¡Cuando le dije que se practicase pintando árboles y plantas no me refería a ěso!
—Pues si, muchacho. Acabo de cometer el crimen perfecto.
—Se han estropeado los fusibles. ¿Le importaría esperar unos días hasta que los repongamos?
—Este Smith opera cada día con más precisión.
NIÑO TERRIBLE !
—No puedo quejarme. Me trae de tres a cuatro perros cada vez que salimos.
—¡Manos arriba!
—Bueno, ya hemos enterrado el hacha de guerra. Y, ahora, ¿con que partimos la leña?
SIAMESES
—Pero... señoritas... ¿no se les ocurrirá separarse ahora?
—Hay que ver! ¡No somos nadie!



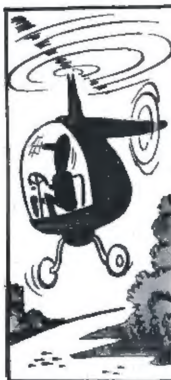
Los vecinos del pueblecito costero de Halmstad, se divertían viendo las audaces y extrañas evoluciones de un barco de 229 toneladas. Cuando el barco arrimó al muelle, la Policía detuvo a toda la tripulación por embriaguez.

Una turista americana compró en la India, por 300 dólares, un brazalete de oro. Ahora un joyero de Nueva York le ha dicho que es una obra de arte de hace 500 años, y que vale 30.000 dólares.

Un garaje de Nueva York anuncia. "Se lavan coches estranjeros con agua importada de los países de origen de los autos".

NO HAY que darle VUELTAS

BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP



NUEVA YORK

El peatón se ha convertido en un ser de otras épocas en los Estados Unidos. Un pintor de brocha gorda que entró en un restaurante, fué entregado por el dueño a la policía porque en los jardines del local no se puede entrar más que en coche particular, helicóptero o paracaídas.

Un ladrón rompió el escaparate de una tienda y se llevó un impermeable de la talla 42, sin tocar los demás artículos. El dueño del establecimiento dijo a la policía que se había presentado un comprador pidiendo un impermeable tamaño 42 y rogó que lo pusieran en el escaparate, para que él pudiera verlo bien.

—Por fín he logrado convencer a mi marido —dice la esposa a una amiga—. Me ha comprado un piano. Ahora querría poner sobre él el busto de un gran músico. ¿Cuál me aconsejas, Beethoven o Mozart?

—Beethoven sin duda; era sordo.

Un rumor sordo constante, como de viento, sonaba bajo el piso ocupado por el matrimonio Giddens, en Whittlesey. Al fin se descubrió que bajo el piso había una enorme colmena y 40 kilos de miel. Sin duda, las abejas habían entrado por alguna grieta en los muros de la casa.

La princesa Sonate, una negra que trabaja en una obra muy discutida en Londres, y cuyo padre es el sultán de Dadagry que reina sobre 60.000 nigerianos, ha recibido un anónimo diciéndole: "En el jardín zoológico hay muchas jaulas vacías para usted. En otro caso vuélvase usted a la selva de donde no debió haber salido."

Un concurso para jóvenes aprendices de barbero consistía en afeitar un globo en el menor tiempo posible. Ninguno lo consiguió. Siempre estallaba el globo.

TIPOS DURISIMOS de SANCHIS

—Bueno, ha sido malo, pero tampoco es para castigarle de esa manera...

AGENTE DE SEGUROS LATOSO

OPTIMISTA

—¡Menos mal que no nos ha ocurrido ésto en invierno!

—Tenía razón al decirte que tenía un mal presentimiento. ¡Nos hemos dejado la comida en casa!

—¡Pepeee! ¿Has visto por ahí mi "echarpe" de seda nuevo?

—No me atrevo a saltar, Manolo. A lo mejor está fría el agua.

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN